

Trabajo y Vejez: un estudio cualitativo de trayectorias, representaciones y estrategias ocupacionales desde la perspectiva del curso de la vida.

Ivana Miralles, Nerina Pronsati.

Cita:

Ivana Miralles, Nerina Pronsati (2007). *Trabajo y Vejez: un estudio cualitativo de trayectorias, representaciones y estrategias ocupacionales desde la perspectiva del curso de la vida*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/254>

“Trabajo y Vejez: un estudio cualitativo de trayectorias, representaciones y estrategias ocupacionales desde la perspectiva del curso de la vida”

Autoras:

Lic. Ivana Miralles, Lic. Nerina Pronsati

Carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA)

mirallesivana@yahoo.com.ar

neripronsa@hotmail.com

ABSTRACT

Este estudio se enmarca en el actual debate teórico sobre la concepción del trabajo en el cual se confrontan diferentes corrientes de pensamiento que cuestionan la asociación entre trabajo y empleo remunerado. Partiendo de un criterio más amplio que el de productividad económica, el propósito de esta investigación ha sido conocer la situación laboral de los adultos mayores que trabajan o buscan trabajo en la ciudad de Tandil, mediante la reconstrucción de la historia de vida laboral de un grupo de personas mayores de 60 años de edad, seleccionadas estratégicamente para obtener una diversidad de casos en lo que hace a edad, género y tipo de ocupación.

El método biográfico ha sido una herramienta metodológica esencial ya que, ha permitido indagar y comprender las trayectorias laborales de los entrevistados así como también, la representación social del trabajo y las estrategias ocupacionales que desarrollan actualmente, las necesidades, motivos, expectativas, en fin, los procesos decisionales que concluyen en la realización de actividades productivas. Asimismo, se ha incorporado al análisis el enfoque de curso de vida por ser la orientación teórica preeminente en las investigaciones biográficas actuales, que propone analizar las biografías individuales en su conexión con la temporalidad familiar e histórica.

Palabras clave: trabajo, vejez, trayectorias laborales, representación social, estrategias ocupacionales, curso de vida.

INTRODUCCIÓN

La situación de vida de los adultos mayores es un tema emergente y relevante de la sociedad contemporánea, debido a las repercusiones económicas, políticas, sociales y culturales que genera el aumento progresivo de esta población. En efecto, los datos censales correspondientes al año 2001 revelan que, la población total de nuestro país asciende a 36.260.130 personas, de las cuales 4,9 millones pertenecen al grupo de personas de más de 60 años de edad, lo que representa el 13.5% de la población total. Según las proyecciones, la proporción de adultos mayores en Argentina seguirá en aumento ya que, hacia la mitad del milenio se estima que aproximadamente uno de cada cuatro habitantes del país pertenecerá al grupo de personas de mayor edad.

Entre las múltiples preocupaciones que surgen al analizar este crecimiento significativo de la población envejecida, cobra importancia el desconocimiento de la situación social y económica de este grupo etéreo. La literatura consultada sobre el tema reduce el análisis de la situación socioeconómica de las personas mayores a las actividades que realizan dentro del mercado laboral sin considerar que, muchas de estas personas se involucran en una variedad de ocupaciones haciendo uso de sus habilidades y experiencias acumuladas a lo largo de la vida, que se desarrollan fuera del ámbito mercantil. No obstante, la concepción del trabajo está sometida actualmente a un intenso debate teórico en el cual se confrontan diferentes escuelas de pensamiento que analizan las transformaciones de esta categoría en el transcurso de las últimas décadas, cuestionando la asociación entre *trabajo* y *empleo remunerado*.

La perspectiva teórica del economista Julio César Neffa (2003) a la cual adhiere este trabajo de investigación, plantea la doble dimensión que adquiere esta categoría en tanto, resulta una actividad objetiva y, a la vez, una actividad propia del sujeto. Asimismo, su concepción de trabajo, enmarcada en un contexto de crisis y cambios, involucra una variedad de actividades que no han sido valorizadas como trabajo con respecto al empleo asalariado. En este sentido, resulta necesario avanzar y profundizar en el análisis de la participación activa y productiva de las personas mayores en la sociedad destacando las capacidades de este grupo etéreo y sus contribuciones en la familia y la comunidad con un criterio más amplio que el de productividad económica.

Desde esta perspectiva, este estudio se ha centrado en conocer la situación laboral de los adultos mayores que trabajan o buscan trabajo en la ciudad de Tandil, partiendo de identificar y comprender las trayectorias de vida laboral, la representación social del trabajo para este grupo de edad, las estrategias ocupacionales que desarrollan actualmente y los motivos, necesidades, expectativas, en fin, los procesos decisionales que concluyen en la realización de actividades productivas.

EL DEBATE ACTUAL EN TORNO AL TRABAJO

El estado del arte relativo al trabajo da cuenta de las transformaciones que ha atravesado este concepto a lo largo del tiempo. Actualmente, se plantea un debate en torno a esta categoría que convoca a diferentes especialistas comprometidos con la temática quienes, desde distintas posturas teóricas, cuestionan si el trabajo asalariado ha sido una necesidad humana de carácter antropológico, que tiene una esencia permanente o, si se ha tratado de una mera categoría histórica sometida actualmente a un proceso de cambio que conduce a su extinción (Neffa, J. C., 2003)

Retomando las principales ideas del análisis realizado por el economista Julio César Neffa¹ respecto de las argumentaciones de las distintas corrientes de pensamiento, se advierte que, entre las posturas teóricas que hacen hincapié en la esencia antropológica del trabajo, considerándolo como una actividad propiamente humana y necesaria que permite la realización personal, se encuentra el Centre des Jeunes Dirigeants (Centro de Jóvenes Dirigentes de Francia, 1994) el cual sostiene la idea

de que, el empleo asalariado no debe ser el único vector de la actividad social, y la empresa el único lugar de socialización. Aceptar este cuestionamiento es hacer una distinción entre el trabajo y el empleo asalariado, que no es sino una forma entre otras, reivindicando el valor del trabajo independientemente de la relación salarial.

En esta dirección, ciertos enfoques marxistas contemporáneos postulan que, el trabajo es esencialmente un valor, poniendo de relieve su naturaleza colectiva. Para Jacques Bidet (1993) hay una esencia, hay un carácter antropológico del trabajo, hecho de creatividad, de invención y de lucha contra las restricciones que le da su doble dimensión de sufrimiento y de realización personal.

Otras escuelas de pensamiento, entre las cuales se encuentran ecologistas, regulacionistas y sociólogos antiutilitarista parten de la afirmación de que, el trabajo como acto humano esencial es un lugar de autonomía, de realización personal, de integración social. Existe entonces una esencia del trabajo cuyos valores se detectan fuera del espacio del trabajo asalariado, en diversas formas de empleo no mercantil, y en las actividades de la esfera doméstica, en el trabajo benévolo y de utilidad colectiva. De esa manera, se reconoce que quienes llevan a cabo esas actividades, aunque no tengan un empleo asalariado, hacen lo mismo un trabajo.

Julio Cesar Neffa (2003) adhiere también a la perspectiva antropológica del trabajo por el cual entiende una actividad específicamente humana que, contrariamente a desaparecer, es un valor que permanece y se transforma a impulso de la dinámica social lejos de los determinismos. Este autor, inspirado en la corriente psicodinámica del trabajo (Christophe Déjours) describe el carácter multidimensional del trabajo humano. Por un lado, el trabajo por estar orientado a producir algo exterior a la persona que lo ejecuta, tiene una dimensión social y objetiva, esta orientado hacia otros, y su finalidad por lo tanto es utilitaria. Por otro lado, el trabajo es siempre una actividad subjetiva ya que, permite o contribuye a la realización personal es decir, al desarrollo de la personalidad de quienes lo ejecutan.

Siguiendo a Jacques Freyssinet (1991) se distinguen algunos conceptos fundamentales que aclaran el enfoque adoptado en esta investigación. Para este autor, hay una clasificación en dos grandes tipos de actividad: mercantil y no mercantil y, al menos tres modos de movilizar la fuerza de trabajo: el trabajo libre (no mantiene una relación de servidumbre con los propietarios terratenientes, esclavitud en la sociedad feudal), el trabajo asalariado (en relación de dependencia) y, el trabajo forzado. El trabajo libre en la esfera no mercantil está representado por el trabajo doméstico no remunerado, el trabajo voluntario y el trabajo militante, donde no se pagan salarios ni existe relación de dependencia; en la esfera mercantil agrupa todos los trabajadores independientes, informales o cuenta-propistas que desarrollan tareas de tipo mercantil (no reciben salarios ni existe relación jurídica o formal de dependencia). El trabajo asalariado en la esfera no mercantil, está compuesto por los empleados de la administración y los servicios públicos, los servicios de proximidad y el trabajo en calidad de servicio doméstico asalariado; en la esfera mercantil, comprende a los asalariados que trabajan en cualquier tipo de empresa siempre que cumplan cualquier actividad de tipo mercantil. En cuanto al trabajo forzado, se entiende el trabajo propio de los esclavos y de los prisioneros que lo cumplen como obligación impuesta por la condena.

LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA EN LA VEJEZ

Desde esta concepción de trabajo, el estudio intenta avanzar en el análisis de la participación productiva de los adultos mayores en la sociedad. La literatura consultada explica que, hasta la época industrial, el trabajo era una actividad vital que englobaba no solo la prestación del esfuerzo sino otros aspectos vitales. La estructura social proporcionaba un marco de relaciones familiares y de clase más amplio que el trabajo, el cual se heredaba como también las circunstancias sociales y económicas que lo rodeaban. Cuando surgen los ideales de libertad personal y el naciente capitalismo tiene la necesidad de mano de obra para sus empresas, aparece mano de obra abundante procedente del campo que se dirige a las ciudades para encontrar nuevas formas de vida. (Moragas Moragas, R.: 156, 1998)

De este modo, se fue consolidando una de las ideas más importantes de la civilización industrial capitalista: la productividad económica es una medida de valor de la persona. En este sentido, no estar activo en el trabajo remunerado contribuye a perder prestigio social. A partir de esta idea, se fueron conformando en detrimento de los adultos mayores una serie de falsas ideas o *viejismos*² que establecen que los viejos son improductivos, y no tienen nada que ofrecer a la sociedad. No obstante, existen numerosos estudios de gerontología que cuestionan la equivocada asociación entre, productividad y empleo remunerado, y destacan además la importancia de valorar las capacidades de los adultos mayores y sus contribuciones a la sociedad, con un criterio más amplio que el de productividad económica.

Sin ir más lejos, basta con observar la vida cotidiana que nos muestra innumerables historias de abuelos que cuidan a sus nietos mientras los padres trabajan, adultos mayores que brindan cuidado y contención a familiares enfermos, jubilados que inician nuevas actividades por cuenta propia, otros tantos que, permaneciendo en sus hogares, colaboran con las tareas domésticas, desde cocinar hasta realizar una huerta, además de aquellos que se abocan a tareas comunitarias.

En relación a esto, algunos autores (Barros, C., 1996; Firbank, O., 1996) explican que existe una tendencia mundial dirigida a fomentar el *envejecimiento productivo*. Este tipo de envejecimiento corresponde a un modelo caracterizado por su naturaleza autónoma y activa resultante de la confluencia de diferentes factores, tales como: la prolongación de la esperanza de vida en la población, el retiro de la actividad laboral a una edad temprana, la crisis de solvencia económica que sufren las instituciones y organizaciones que brindan servicio a los adultos mayores, entre otras. (Firbank, O., 1996) Tanto Barros (1996) como Firbank (1996) coinciden en señalar la existencia de factores sociales y estructurales que restringen la aspiración que muchos adultos mayores tienen de llegar a una vejez productiva, a una etapa no de limitaciones sino de progreso y expansión del potencial humano. En este sentido, es importante reconocer que la actividad productiva es uno de los factores influyentes dentro de la calidad de vida para aquellos adultos mayores que se encuentran ocupados o que aspiran a desarrollar una actividad. (Barros, C., 1996)

Ahora bien, para comprender la situación de vida de los adultos mayores es importante dirigir la mirada hacia las trayectorias es decir, hacia los procesos vitales que constituyen el marco para interpretar los distintos momentos significativos en la historia de los sujetos. El concepto de *trayectoria* que adopta este estudio hace

referencia a la experiencia vital que transcurre en un doble vínculo entre, procesos estructurales e historias personales y familiares. En este sentido, la noción de trayectoria se vincula a la de *curso de vida* por el cual se entiende, una línea de vida o carrera, un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción. (Elder, G., y otros, 2003)

Hareven (1996) señala que la esencia del paradigma de curso de vida es la sincronización (“timing”) del tiempo individual, el tiempo familiar y el tiempo histórico; y el *impacto acumulativo* de los primeros hechos en la vida como fueron tomando forma por el efecto de las fuerzas históricas en los hechos de la vida subsiguiente. Asimismo, el estudio de trayectorias supone que, el tiempo vital transcurre a través de trayectos de tiempos más cortos marcados por *transiciones* que refieren a eventos vitales específicos, muchas de las cuales están pautadas socialmente y por lo tanto, resultan normativas y su significado cultural depende del contexto local en el que tienen lugar. Algunas de estas transiciones o eventos específicos pueden ser percibidos subjetivamente como momentos críticos y ser definidos como “*turning points*”. Son puntos de inflexión que operan como marcas perceptuales a lo largo del curso de vida y expresan los juicios personales que los individuos realizan sobre continuidades y discontinuidades. (Hareven T., 1996; Elder, G. y otros, 2003)

Por otro lado, es importante destacar que la perspectiva de curso de vida permite comprender como los modelos de *redes de asistencia y apoyo* fueron formados en el transcurso de la vida y fueron llevados hasta los últimos años. Además, permite entender cómo estos modelos tomaron forma producto de las circunstancias históricas y de las tradiciones culturales de la gente, y qué *estrategias* siguieron los individuos y las familias a lo largo de la vida para asegurar el apoyo futuro para su vejez. Dichas estrategias se viabilizan a través de *redes de reciprocidad y ayuda mutua*, expresadas en intercambios de bienes y servicios que hacen a la organización de la vida cotidiana.

Finalmente, este enfoque también permite analizar la influencia de las trayectorias vitales sobre las *representaciones sociales* de los actores, a partir de las cuales definen e interpretan sus propias experiencias de vida y el mundo en el que viven.

ALGUNOS ASPECTOS METODOLÓGICOS

I. La población de adultos mayores de la ciudad de Tandil

El estudio se circunscribe a la ciudad de Tandil, la cual resulta representativa de las ciudades medianas del país con importante población de adultos mayores. En efecto, los datos censales correspondientes al período 1991-2001 revelan que, la población total pasó de 101.228 a 108.109 habitantes. Específicamente, el grupo de personas mayores de 60 años³ pasó de 15.908 a 18.537 adultos mayores, lo cual representa actualmente el 17.1% de la población total de Tandil⁴.

La información diagnóstica⁵ sobre este grupo etéreo en particular indica que, del total de la población de adultos mayores (18.537 personas) aproximadamente el 80 % corresponde al grupo de los viejos-jóvenes (60 a 74 años) mientras que, la

diferenciación por sexo, señala el predominio del grupo femenino representado en el 52.1% del total de la población envejecida (10.791 mujeres y 7.746 hombres). Con respecto al nivel educativo de este grupo de edad, los datos se distribuyen entre un 76.9% que ha cursado la escuela primaria, un 17.1 % que ha realizado estudios secundarios y finalmente, un 5.9 % que ha tenido acceso a niveles superiores de formación educativa.

En lo que refiere a la estructura económica de los adultos mayores, se puede observar que, el 23% de las personas se encuentran ocupadas mientras que, el 13.4% de los adultos mayores se declara desocupado, discriminándose este porcentaje entre aquellos más desalentados al momento de buscar trabajo y aquellos que aún siguen buscándolo.

Es importante mencionar que estos datos contabilizados por la encuesta representan a los adultos mayores insertos en el mercado laboral mediante un empleo. De acuerdo a la concepción de trabajo planteada en esta investigación, el análisis se focalizó en un grupo de adultos mayores que realiza o que busca realizar actividades productivas en la esfera mercantil o no mercantil, de forma remunerada o no remunerada. Surgieron entonces algunas preguntas: ¿cuáles son las causas por las cuáles los adultos mayores deciden trabajar o buscar trabajo?, ¿cómo han sido sus historias laborales?, ¿qué cambios ocupacionales han atravesado durante la trayectoria laboral?, ¿qué ha significado el trabajo en sus vidas?, ¿cuáles son sus ocupaciones actuales?, ¿qué estrategias laborales implementan?

Estos interrogantes estuvieron orientados a *descubrir* y a *comprender* la situación ocupacional de la población envejecida a partir de la perspectiva de los propios adultos mayores. En este sentido, se adoptó una metodología cualitativa permitiendo desarrollar conceptos, proposiciones, categorías de análisis y comprensiones partiendo de las pautas que emergen de los datos. Este tipo de aproximación metodológica se encuadra en el paradigma interpretativo que incluye entre sus ideas centrales, la necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida, y desde la perspectiva de los actores. (Denzin, N. K., 1992)⁶

La elección de la muestra

La elección de la muestra no se basó en una elección probabilística como se procede en las investigaciones cuantitativas, sino que se utilizó una selección estratégica de casos, o lo que Glaser y Strauss denominan "*muestreo teórico*". Esta expresión designa "*un procedimiento mediante el cual los investigadores seleccionan conscientemente casos adicionales a estudiar de acuerdo con el potencial para el desarrollo de nuevos conocimientos, o para el refinamiento y la expansión de los ya adquiridos*". (Glaser, B. y Strauss, A., 1967)⁷

Específicamente para esta investigación, se elaboró una muestra intencional sobre la base de 12 casos, la cual estuvo orientada por la búsqueda de diversidad en lo que hace a edad, sexo y tipo de ocupación⁸.

Seguidamente, se adicionaron nuevos informantes mediante la técnica de la "*bola de nieve*", tratando de descubrir toda la gama de perspectivas de los adultos mayores que resultan de interés para este estudio, hasta alcanzar la "*saturación teórica*"

(Glaser, B. G. y Strauss, A. L., 1967) lo cual implicó que los casos ya no aportaban ningún conocimiento nuevo o significativo para la investigación.

II. El aporte del método biográfico en el estudio de la vejez

Este estudio ha utilizado el *método biográfico* que consiste en el uso de relatos de vida que den cuenta de las experiencias personales vividas tal como sus protagonistas las procesan e interpretan. (Bertaux, D., 1984)⁹ Específicamente esta investigación hace referencia a *relatos biográficos* o *historias de vida "temática"* (Sarabia, B., 1996) en tanto, se ha seguido un determinado tema, proceso o *carrera* (Bodgan, R. y Taylor, S., 1994) a lo largo de toda la trayectoria de vida relatada por los sujetos, el cual se encuentra vinculado con la preocupación sustantiva del estudio, siendo en este caso la situación laboral de las personas mayores. Asimismo, el método biográfico ha demostrado ser un instrumento metodológico útil en el estudio de la vejez dado que, la metodología de la escucha con adultos mayores crea las condiciones adecuadas para que surja la función de reminiscencia o revisión de vida¹⁰ tan positiva y necesaria en este grupo de edad.

Los relatos se obtuvieron a partir de *entrevistas en profundidad* realizadas de forma individual en los domicilios de los propios adultos mayores y, en todos los casos estuvieron guiadas a partir de una pregunta inicial acerca de la historia ocupacional de la familia de origen de los adultos mayores, para luego continuar indagando sobre los distintos temas que fueron emergiendo de las conversaciones: sus características socioeconómicas, su ocupación actual, su historia laboral, los cambios ocupacionales, las estrategias ocupacionales en la vejez, las redes de intercambio familiares y sociales y, las necesidades que los motivan a seguir trabajando o buscar un trabajo.

III. El análisis temático de los datos

En el marco de las posibilidades que ofrece la perspectiva biográfica para analizar los procesos sociales, en esta investigación tomamos como punto de partida el enfoque teórico de curso de vida que propone analizar las biografías individuales en su conexión con la temporalidad familiar e histórica (Hareven, T., 1996; Elder, G. H., Kirkpatrick Johnson, M., Crosnoe, R., 2003) En este sentido, al abordaje de los cursos de vida ha permitido reconstruir desde el nivel microsocial, las diversas trayectorias laborales de los adultos mayores y, a la vez, comprender cómo tales trayectorias influyen en las representaciones y en la práctica cotidiana de los actores.

Debido a la complejidad que supone el proceso de sistematización y análisis de los datos, se diseñó una matriz teórica que facilitó la lectura y la clasificación del material cualitativo obtenido de las entrevistas así como, la posibilidad de cruzar y comparar los testimonios del grupo de adultos mayores sobre los diferentes temas de interés. De este modo, se reorganizaron cuatro *ejes temáticos*, tratando de estructurar un esquema integrador que reúna los contenidos teóricos de todas las categorías relevantes con los objetivos formulados en este estudio.

A continuación se expone una síntesis de las principales ideas analizadas en cada eje temático.

ANÁLISIS DE LAS BIOGRAFÍAS LABORALES. IDEAS CENTRALES

I. El inicio de los adultos mayores en la actividad productiva

En este primer eje se analizaron las condiciones y circunstancias de inicio en la actividad productiva, las edades de la primera ocupación y las actividades frecuentemente desarrolladas. Asimismo, estas categorías se vincularon a otras categorías tales como, la caracterización sociolaboral de las familias de origen de los adultos mayores y, el nivel educativo adquirido durante la infancia y juventud.

En líneas generales se advierte que, la actividad productiva de los adultos mayores se inició, en la mayoría de los casos entrevistados, a edades tempranas de la vida, que van entre los 10 y 15 años, a excepción de aquellas personas mayores que contaron con la posibilidad de realizar una carrera de estudio, iniciándose en la actividad productiva luego de los 20 años de edad.

En todos los casos, la “oportunidad” de trabajar o estudiar ha estado determinada por las estrategias familiares de reproducción social desarrolladas de acuerdo a un momento histórico específico. En relación a esto, es importante señalar que, la oportunidad de las transiciones de la vida está influenciada por la construcción social del transcurso de la vida en determinado momento histórico. Puntualmente, la decisión temprana de iniciarse en la actividad productiva o, en la minoría de los casos, la oportunidad de realizar una carrera educacional, ha estado influenciada por las necesidades y obligaciones de las familias más que por las normas estrictas de edad. Resulta claro que, la adquisición de la enseñanza formal no se incorpora a las trayectorias vitales de manera universal hasta las décadas más cercanas. Se observa además, la importancia que han tenido los referentes familiares, en su mayoría los progenitores, al momento de iniciarse en la carrera laboral o educacional.

En cuanto a las actividades predominantes, se advierte que, aquellos adultos mayores que se inician a edades tempranas, se han desempeñado en tareas rurales y domésticas. Mientras que, aquellos cuyas actividades se iniciaron a edades tardías lo hicieron en el ámbito extra-doméstico y en actividades que han requerido de mayores recursos educativos. Aún así, los testimonios permiten comprender que, ya desde la infancia y juventud las diferencias de género han estado presentes en las actividades productivas, los roles y los ámbitos de vida tradicionalmente asignadas a las mujeres.

En síntesis, la importancia de analizar la edad de inicio en la actividad productiva, permite revelar condiciones de partida distintas en las trayectorias vitales de los adultos mayores que a la vez condicionarán posibilidades laborales posteriores. Asimismo, el análisis que se desarrolló en este eje, permite interpretar que muchos de los adultos mayores, sí no han atravesado interrupciones significativas en su trayectoria ocupacional, alcanzarán la edad legal de la jubilación con más de cincuenta años de vida laboral, lo cual se constituye en una característica que identifica a este grupo etáreo sí se compara la realidad con las generaciones de

jóvenes actuales, para quienes la edad de inicio laboral se ha ido posponiendo en los últimos tiempos.

II. El desarrollo de la actividad productiva

En este eje, se continuó analizando el desarrollo de la trayectoria laboral luego de la primera ocupación. Este eje comprende a su vez, un análisis sobre las transiciones de la vida, que han resultado, según la interpretación retrospectiva de los adultos mayores, eventos críticos que reorientaron la carrera laboral.

Entre las principales ideas analizadas, se destaca que las diferentes condiciones de partida afectaron la trayectoria ocupacional de los adultos mayores, generando a su vez distintos estilos de envejecimiento. En este sentido, se observa que, las trayectorias ocupacionales más estables a lo largo de la vida son aquellas que se han iniciado tras una carrera profesional. Concretamente, las trayectorias ocupacionales más inconstantes son las que han desarrollado los adultos mayores cuya formación educativa ha sido más limitada. A su vez, en el marco de las trayectorias ocupacionales más inestables se observan variaciones en el tipo de ocupación realizada, que se distinguen básicamente según el sexo.

De esta manera, podría interpretarse que esta multiplicidad de ocupaciones desarrolladas por los adultos mayores han generado un conjunto de saberes, habilidades y conocimientos útiles que les permite en la actualidad implementar una serie de estrategias de vida.

En el transcurso de la vida laboral se han observado también, diferentes transiciones vitales, muchas de las cuales han sido percibidas retrospectivamente por los entrevistados como puntos críticos o traumáticos que reorientaron la trayectoria laboral. Entre los que han sido destacados se encuentran: las migraciones del ámbito rural al ámbito urbano, el retiro laboral y, la viudez temprana. A su vez, cada uno de estos momentos interaccionales críticos se caracteriza por la sincronización de diferentes temporalidades: el tiempo individual, el tiempo familiar y el tiempo histórico.

III. La representación social del trabajo

En este tercer eje se desarrolló la representación social del trabajo para este grupo de edad, la cual ha resultado de la propia definición y auto-reflexión que hacen los adultos mayores, incorporando al presente la influencia de experiencias vividas. Si bien la representación social del trabajo más generalizada es la que surge de la perspectiva instrumental, las definiciones que ofrecieron los entrevistados estructuran otros elementos específicos derivados de factores sociales y personales. Más aún, lo que identifica particularmente al grupo de adultos mayores y, lo que a su vez lo diferencia de las generaciones actuales, es la centralidad indiscutible que adquiere el *valor del trabajo* a lo largo de su trayectoria vital.

En principio, la mayoría de los testimonios tanto de hombres como de mujeres, dan cuenta de la relevancia que asume el trabajo vinculado a otros valores tan importantes como, la dignidad, la responsabilidad y el sacrificio. Asimismo, entre las

definiciones de trabajo más frecuentes en los relatos se pudieron distinguir dos claras representaciones, el trabajo como forma de vida o *modo de vida* y, el trabajo como *medio de vida*.

La primera definición representa aquellos discursos en que se percibe el trabajo como un valor central en la vida de los adultos mayores, que produce satisfacción y realización a la vez que mantiene expectativas de mejoras. Incluso, dentro de esta definición del trabajo como modo de vida, los adultos mayores profesionales lo consideran como una herramienta para alcanzar el desarrollo personal y profesional, la independencia y el éxito. En relación a este tema, podría suponerse que esta representación del trabajo como una actividad productiva no rentada, es exclusiva de aquellos adultos mayores profesionales, sin embargo, en los relatos de los adultos mayores también se encuentra dicha representación en el grupo de los adultos mayores que no integran un nivel sociolaboral y económico alto. En cuanto a la percepción del trabajo como *medio de vida*, la misma ilustra elementos donde el trabajo, aún siendo un medio fundamental para la realización personal, tiene para las personas un valor instrumental.

Ahora bien, estas dos representaciones, son las que se encuentran comúnmente en la literatura consultada, pero la importancia que adquiere su análisis en este grupo de edad tiene que ver con una lectura retrospectiva que les permite a los adultos mayores ligar ambas definiciones en lugar de que sean excluyentes. En relación a esto, algunos adultos mayores asociaron el trabajo a la noción de *proyecto de vida* ya que, resulta una categoría que engloba las diferentes interpretaciones, entendiendo por este concepto la búsqueda personal de sentido al futuro y a la propia vida.

IV. Estrategias de vida y estrategias ocupacionales

Finalmente, el último eje se ha centrado en la ocupación actual de los adultos mayores, para analizar en el contexto de la cotidianidad, las estrategias de vida en la vejez, dentro de las cuales se puede distinguir, como uno de los componentes principales, a las estrategias ocupacionales desarrolladas por este grupo etáreo. Asimismo, se analizó la importancia que adquieren en el desarrollo de estos mecanismos, las redes familiares y sociales de apoyo e intercambio.

A partir de los relatos se pudo observar que gran parte de los adultos mayores desarrolla estrategias ocupacionales. En algunos casos, estas estrategias tienen como objetivo mantener la ocupación que se venía realizando hasta el momento de la jubilación mientras que, en otros casos, dichos mecanismos se orientan a la búsqueda de algún trabajo. Las historias son variadas y se pueden observar aquellos casos de profesionales que siguen activos ejerciendo su profesión en la actualidad o los casos de adultos mayores que, habiéndose jubilado de la ocupación que ha sido predominante en su vida, desarrollan actividades de oficio como zapateros, albañiles y plomeros u otras tantas como las denominadas servicios de proximidad, el trabajo en instituciones comunitarias, entre otras.

En todos los casos se vislumbra la importancia que adquiere para este grupo de edad, las redes de reciprocidad y ayuda mutua ya que, como se ha mencionado, las oportunidades laborales se vuelven difíciles a medida que pasan los años. La

conformación se esas redes hacen que, los intercambios sean valorativos y se rijan por valores morales. Asimismo, muchos de los relatos muestran cómo, estas relaciones de intercambio y de ayuda mutua que se generan en el seno familiar, hacen visible el papel que cumplen muchas mujeres de mayor edad en la reproducción cotidiana, ideológica y material de los hogares y comunidades siendo la misma una estrategia recurrente en la conformación de las familias actuales. Así, por ejemplo, se entiende que cuando una persona mayor cuida a su nieto, es también un apoyo económico pero que se rige con normas morales.

Del análisis se desprende que, las estrategias implementadas son formas de dar respuesta a las distintas necesidades de las personas mayores que, no sólo son materiales sino que también son simbólicas: son proyectos de vida, de integración y de dignidad. En relación a esto último, los testimonios permiten comprender que, las estrategias se viabilizan a través de un conjunto de recursos, no siempre calculados, que tienen que ver con la posición económica y social, la organización familiar, las relaciones sociales, la educación recibida y la trayectoria de vida en general.

Comentario Final

El reconocimiento del trabajo como uno de los derechos humanos insoslayables de los adultos mayores supone la necesidad de flexibilizar nuestro pensamiento frente a la concepción reduccionista del trabajo, a fin de hacer visible el aporte que las personas mayores realizan a sus comunidades y a sus familias al involucrarse en una diversidad de actividades productivas que, no necesariamente tienen que ver con un empleo en el mercado formal de trabajo y que, sin embargo, posibilitan la transferencia de sus saberes a otros grupos etáreos.

NOTAS

¹ Para un análisis más detallado de las perspectivas teóricas citadas, consultar a Neffa, J. C. (2003) Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo. En: *El trabajo humano. Contribuciones a un valor que permanece.*

² Este término refiere al conjunto de prejuicios, estereotipos y denominaciones que se aplican a los adultos mayores solo por su edad. El concepto “*ageism*” fue propuesto por el gerontólogo norteamericano Robert Butler y luego traducido al español como “*viejismo*” por Leopoldo Salvarezza.

³ La edad cronológica sigue utilizándose ampliamente para delimitar a los diferentes grupos de personas que existen en la sociedad. De este modo, la Asamblea Mundial del Envejecimiento (iniciativa de la ONU) establece la definición de *anciano* a toda persona mayor de 60 años o más de edad y, en este mismo sentido denomina *población envejecida* a todas aquellas en que la proporción de adultos mayores de 60 años supera el 7% de la población total.

⁴ Los datos obtenidos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1991/2001 corresponden al Partido de Tandil.

⁵ Esta información ha sido obtenida del *Estudio Situacional de los Adultos Mayores de nuestro país: “Actitudes, percepciones y expectativas de la personas de mayor edad”* realizado por M. Julieta Oddone (2001). Dicho estudio ha elegido a la ciudad de Tandil como muestra representativa de las ciudades medianas del país, proporcionando datos significativos sobre la población envejecida.

⁶ Denzin, N. K. (1992) *Symbolic Interactionism and Cultural Studies* citado por Sautu, R. (2004) *El método biográfico*.

⁷ Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967) citados por Bodgan, R. y Taylor, S. J. (1994) *Introducción al Método Cualitativo de Investigación*.

⁸ Para mayor representatividad de los casos, agrupamos las ocupaciones en tres niveles socio-laborales:

-Nivel I: comprende los trabajos manuales, rústicos, oficios, servicios de cuidado, trabajo doméstico, entre otros, que no requieren de un nivel educativo alto.

-Nivel II: comprende trabajos administrativos y comerciales

-Nivel III: comprende trabajos profesionalizados o jerárquicos

⁹ Bertaux, D. (1984) *The Life Story Approach: a Continental View* citado por Sautu, R. (2004) *El método biográfico*.

¹⁰ Por *reminiscencia* se entiende una actividad mental organizada, compleja y que posee una finalidad instrumental importantísima: la de permitir al sujeto reafirmar su estima propia cuando sus capacidades psicofísicas y relacionales pierden vitalidad (Salvarezza, L., 2002). En el mismo sentido Butler, a quien se le acredita el concepto de *revisión de vida*, lo describe como un proceso mental universal en la vejez, que se caracteriza por un regreso progresivo a la conciencia de experiencias pasadas, en particular el vivir conflictos no resueltos que pueden volver a mirarse y reintegrarse (Butler, 1963 citado por Sánchez Salgado, C., 2000)

BIBLIOGRAFÍA SELECTIVA

Barros, C. (1996) Nivel de bienestar y proceso de envejecimiento. *Revista de Trabajo Social*. Pontificia Universidad Católica de Chile. 67

Castillo, C. *Más allá de los sesenta años de edad: ¿trabajar o no trabajar?* [On line]. <http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/SEGUR002.pdf>
(Página consultada el 22 de septiembre de 2005)

Clemente, A. (1995). Estrategias de vida y adaptación al riesgo. *Cuadernos de trabajo social*. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

Elder, G., Kirkpatrick Johnson, M. y Crosnoe, R. (2003) The Emergence and development of the life course theory. En: Mortimer, J. y Shanahan, M. J. (Comps.) *Handbook of the life course*. New York: Kluwer Academic/ Plenun Publishers. 3- 19

Firbank, O. E. (1996). Envejecimiento productivo: un enfoque en el retiro laboral. *Revista de Trabajo Social*. Pontífica Universidad Católica de Chile. 67

González, J. J. (2001). *Transformaciones sociodemográficas en los recorridos hacia la madurez. Las generaciones españolas 1906- 1945*. (Tesis de Doctorado- Universidad de Barcelona) [On line].
<http://www.ced.uab.es/jperez/pags/Tesisweb/Pdf/0001Portadapdf>
(Página consultada el 29 de septiembre de 2005).

Hernández Zamora, Z. (2003, Abril). Los 60 años ¿límite de la edad productiva? *Tiempo* N° 12. [On line] <http://www.psiconet.com/tiempo>

Jodelet, D. (2002). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Moscovici, S. (Comp). *Psicología social, II*. Barcelona: Paidós. (2° Edición). 469-506

Montes de Oca, V. (1997) La actividad económica de las mujeres en edad avanzada en México: entre la sobrevivencia y la reproducción cotidiana. [On line]. <http://www.136.142.158.105/LASA97/montesdeoca.pdf> (Página consultada el 23 de Noviembre de 2005).

Moragas Moragas, R. (1998). *Gerontología Social*. Envejecimiento y calidad de vida. Madrid: Albor.

Neffa, J. C. (2003). *El Trabajo Humano*. Contribuciones a un valor que permanece. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas

Neffa, J. C. y De La Garza Toledo, E. (Comps.) (2001) *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo*. Buenos Aires: CLACSO.

Oddone, M. J. (2001). *Estudio Situacional de los Adultos Mayores de nuestro país: Actitudes, Percepciones y Expectativas de las Personas de Mayor Edad*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Oddone, M. J. Los Trabajadores de Mayor Edad: empleo y desprendimiento laboral. En: *Biblioteca Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (CLACSO). Documento de Trabajo N° 38. [On line].
<http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/ceil/oddone.rtf>
(Página consultada el 25 de agosto de 2005).

Oddone, M. J. y Jiménez, D. *La Historia de Vida como soporte de la Investigación Social*. [On line] <http://www.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s0803.html> (Página consultada el 28 de Agosto de 2005)

Salvarezza, L. (2002). *Psicogeriatría. Teoría y Clínica*. Buenos Aires: Paidós. (2° Edición).

Sánchez Salgado, C. D. (2000). *Gerontología Social*. Buenos Aires: Espacio.

Sautu, R. (Comp.) (2004). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores*. Buenos Aires: Lumiere (2° edición)